

**CATARROS**  
DENGUE, TRANCAZO, INFLUENZA  
y afecciones de los  
**BRONQUIOS, PULMONES Y LARINGE**  
EMPLEAR LAS  
**CAPSULAS DE TERPINOL DE ADRIAN**  
En todas las Farmacias  
EXÍJASE LA FIRMA ADRIAN

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DE FRANCK**  
Purgativos, Digestivos y Antisépticos  
Contra el **ESTREÑIMIENTO**  
y sus consecuencias: JUNIOR, MAESTRÍA, PESOZ DÍSTICA  
EN CÁPSULAS. SUS CÁPSULAS SON MUY FÁCILES DE TRAGAR, y su sabor es delicioso. Se toman con las comidas, despliegan el apetito.  
Envíese el Estómago adjunto en un sobre, impreso sobre el sobre, y se le enviará el remedio. Se envía a domicilio.  
Toda clase de síntesis sin dolor ni malestar que sustituye a los polvos.  
París, Farmacia Y. TECNOY, 9, Rue de Cléry y en todas las Farmacias.

**GOTA LICOR DEL DR. LAVILLE**  
REUMATISMOS  
OLIN Y COMAR - PARIS  
EN TODAS LAS FARMACIAS.

**“GARGANTA,,**

# Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1/2 metros de largo

Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1/2 centímetros grueso

Precio del metro cuadrado, 5 pesetas.

Marquerío á 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

## Descuentos convencionales para pedidos de importancia

Dirigirse a BLAKE y C. Plaza de Guipúzcoa, número 1, 6 y D. MANUEL CENDOYA, junto á la estación del ferrocarril del Norte.

**BOSTON RUBBER SHOE C. LTD.**  
Figúrese que las suelas llevan el nombre  
• BOSTON •  
De venta en los principales comercios.

**ASMA + OPRESION**  
Los CIGARRILLOS INDIOS de GRIMAUDET & C. son el remedio más eficaz contra el Asma, la Opresión, el Insomnio y el Catarro, como para facilitar la Expectoración.  
PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

**Jarabe de Digital de LABELONYE**  
contra las diversas Afecciones del Corazón, Hipertensiones, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.  
Empleado con el mejor éxito. **Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJAN**  
Medalla de ORO de la Sociedad de Fábricas de París.  
LABELONYE y C. 90, Rue d'Abbeville. PARIS Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

**HERNIAS (Quebraduras)**  
Los VIENTRILLOS ELÁSTICOS SIN RESORTES DE SILLA, tienen los dientes que permiten todo tipo de movimiento sin despistar ni ocasionar molestia alguna, y aseguran la contención perfecta de la hernia, ejerciendo una presión constante y permanente sobre la hernia y los órganos medianos. Las pruebas GRATIS son con mejor garantía.  
Los VIENTRILLOS ELÁSTICOS contra las desviaciones de la columna vertebral (Gibbosidad), torceduras de las piernas, TUMORES X BRAZOS ARTIFICIALES con pies y manos de goma.  
FERMIN SALAVERRI, ORTOPEDICO  
CALLE DEL CRISTO NÚMERO 6 - BILBAO.

PASTILLAS F. PRIETO, de GUAYACINA y MENTOL, no contienen esmaltes ni cítricos, ni clorato de potasa, que son causa de muchas enfermedades del Estómago, curan la Tos por irritación y de las primeras vías respiratorias, ronquera, afección, coquilleo, dificultad de tragar, anginas, dolor, picor, irritación de Garganta.

Se recomienda muy particularmente á los fumadores, sacerdotes, cantantes y á toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz. De venta en todas las farmacias y droguerías tanto de España como de Montevideo y Buenos Aires, y en la Farmacia del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid. —CAJA UNA PESETA.—Se remiten por correo certificadas, mandando 1,25 en sellos de correo.

**“TOSES,,**

**LA ESMERALDA**

FÁBRICA DE PLATERÍA  movida por electricidad

La primera establecida en el Norte de España

**Francisco Hernandez**

**Joyería**

**LA ESMERALDA**

FÁBRICA DE PLATERÍA  movida por electricidad

**Optica**

**Platería**

**Relojería y Joyería**  
AVENIDA, 39,  
SAN SEBASTIÁN

**Relojería**

FOLLETO DE LA VOZ 49

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial

Manó, de Barcelona.

LA HIJA DEL BARBERO

RELATO HISTÓRICO SOCIAL POR

CAROLINA INVERNIZIO

tuvieron detrás de ellas á cierta distancia.

Lo que el joven experimentaba entonces en su corazón, sería difícil analizarlo, pero se sentía feliz, un rayo divino le irradiaba el alma.

Dios le había, acaso, puesto

delante de la que debía de amar.

Blanca no advirtió al joven que la seguía. Caminaba modestamente, llevando del brazo á la madre, y no se detuvieron más que en la vía Cavour, delante de un elegante palacio, por cuya puerta, siempre abierta, se podía observar en el fondo, cerrado por una sencilla cancela, un gracioso patio con jardín.

Blanca habitaba en la planta baja, que se hallaba precisamente contigua al jardín.

Ernesto pasó durante casi una hora por delante de la casa, pero no viendo ni á la muchacha, ni á la madre, terminó por alejarse.

Aquella noche soñó con Blanca: la imagen de ella dominaba como soberana en su cerebro, en su corazón.

En tres días dedicados á recoger informes, supo que Blanca era la única hija de la señora Elena Milani, viuda desde hacía seis meses, del comendador Carlos Milani, distinguidísimo y estimado jurísculto.

La señora Milani poseía una regular fortuna que pasaría á la hija.

Se sabía que Blanca había sido pedida dos veces en matrimonio, pero había rehusado por no dejar á la madre, á la que adoraba, y porque no sentía amor por sus pretendientes.

Estas noticias excitaron á Ernesto. Comenzó una corte asidua á la muchacha, y al fin de dos semanas se fijó en que Blanca cada vez que se encontraba con él, enrojecía y se turbaba. Animado por este éxito, Ernesto Valbruna se presentó un día á la señora Elena Milani. Esta le acogió con una cortesía, pero le indicó que no dispondría de la hija, sin el pleno consentimiento de Blanca.

Se llamó á ésta, y se presentó tímida y confusa, y en las primeras palabras se arrojó en los brazos de la viuda, exclamando:

—Yo no dejaré á mi madre.

—Ni yo pretendo, señorita, se-

parla de ella,—respondió trémulo Ernesto,—y si me permite esperar...

—Responde,—dijo la señora Elena, depositando en la frente de Blanca un ardiente beso,—ya sabes que yo no deseo más que tu felicidad. El señor Ernesto Valbruna me ha dado á conocer sus nobles intenciones: aún cuando tú fuses su mujer no nos separaríamos nunca.

—¡Oh! siendo así, consiente,—exclamó con ingenuidad impecable Blanca, extendiendo su mano al joven,—y puedo ahora decirlos francamente que os amo, y que, con vos y mi madre, no he de dejar nada en la tierra.

Desde aquel momento, Ernesto se consideraba como ligado por una sagrada promesa á Blanca; pero como él tenía aún que terminar sus estudios, y el matrimonio no se efectuaría hasta después de un par de años, por eso no fué presentado á los conocidos de la señora Milani, como el prometido oficial.

La gente le creía simplemente un pretendiente á la mano de aquella buena y modesta señora, y sus visitas frecuentes á casa de Blanca, no habían preocupado, salvo raras excepciones, á nadie. Se le consideraba como un amigo de la familia y nada más.

Ernesto Valbruna, si bien experimentaba todas las dulzuras

de aquel encantador idilio, si bien estaba seguro de que su corazón no pertenecía nunca á nadie más que á Blanca, si bien se esforzaba de modo infatigable por hacerse cada vez más digno de aquél casto amor, en atención del día que debía unirse á Blanca, no dejaba de tomarse alguna distracción, y gracias á la viveza de su carácter, á su educación y delicadeza hacia la mujer, de cuando en cuando contaba con nueva conquista. Pero eran conquistas que le dejaban tranquilo el corazón, libre la mente, serena la conciencia, y que cuando más le aligeraban alguna vez la bolsa.

Frecuentaba la tienda del maestro Giovacchino, no había dejado de ser galante con la señora Juanita.

—Es salada esta morena,—le había dicho un amigo,—pero demasiado coqueta.

Precisamente este es su mejor atractivo, había respondido Ernesto,—una ligera se hace fácilmente con una coqueta, y no dura mucho.

—Quién sabe! Yo desconfío de esos caracteres,—replicó el amigo,—y no creo que una vez hecho el arreglo, sea fácil deshacerlo.

Ernesto se encogió de hombros, y un poco por amor propio, un poco por disputa y también por pasar el tiempo y contar una cosa.

quisita más, buscó el modo de encontrar fuera á Juana, de encontrarse con la hija del barbero todos los días.

La resistencia, acompañada de la más refinada coquetería de Juana, le entusiasmó más aún.

Es ciertísimo. Ernesto era un hombre morigerado, y su vida hasta aquel día lo había puesto en evidencia. Pero era débil, sabía resistir difícilmente al contacto de una mujer joven, y en la visita natural de Juana, había adquirido alientos en la esperanza concebida.

Y en efecto, venció.

Pero calmado el delirio, experimentaba remordimiento, vergüenza, miedo.

Si miedo, porque Juana no se había abandonado á él como otras tantas, por interés, por cálculo: sino porque le amaba y se creía amada.

Y el que lo consideraba como un capricho momentáneo, pensando en las palabras pronunciadas por Juana, tembló por su amor, por Blanca.

La hija del barbero sería muy capaz de poner en práctica su amenaza: ¿Por qué no confesárselo realmente todo? ¿Al fin qué podía pretender Juana? ¿Qué se casaría?

Ernesto paseaba febrilmente, evocando la imagen de Blanca, como su salvaguardia, pero á través de aquella imagen que

VENERO PURGACIÓN

se corta generalmente en dos días con las **Cápsulas Koch**, 8 pesetas. Llaga, chancre, borbones y maleas piel. **Pomada Koch**, 3 pesetas. Venta en San Sebastián, Torre de Plaza Guipúzcoa, 6. Consulta ó teléfono 2222. Precio dirigéndose al **Gabinete Médico Americano**, Alcalá, 23, Madrid.

Tarjetas de visita

Se hacen en este establecimiento tipográfico desde 1,50 pesetas el 100.

Contratos de arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico: **Guetaria, 14.**

**IMPRESOS MILITARES**

**Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.**

vefa en su locura, él veía á Juana que le acorralaba con terrible destreza, que le decía sonriendo:

—Ahora eres mío; no te me escasas.

Para calmar su cerebro en ebullición, llamaba la cabeza en una jofaina de agua helada.

Y en efecto, Ernesto recobró algún tanto su frialdad y su presencia de espíritu.

—Soy un tonto de asustarme, murmuró, mientras una sonrisa sardónica se dibujaba en sus labios,—si mis compañeros lo supiesen se reírían de mí. Juana debe de estar contenta creyéndose amada, no puede pretender más. Al fin no ha sido yo el que ha ido á buscárla. Yo soy el seducido, no el seductor.

A esta idea sonrió de nuevo y le brillaron los ojos.

—Vamos á almorzar,—exclamó,—no debo de olvidar que Blanca me espera. ¡Ah! si ella supiese...

Movió la cabeza, y procurando aparecer tranquilo, se puso á vestirse rápidamente.

IV

Blanca Milani se había levantado cerca de las ocho, y después de haber rozado con un beso la frente de su madre, que dormía aún plácidamente, se arrodilló y estuvo algún tiempo absorta en sus rezos.